

INSTITUTO DEL BUEN PASTOR
BOGOTÁ

BOLETIN SEMANAL



SACRIFICIUM

Publicación Semanal del Instituto del Buen Pastor
Sociedad de Vida Apostólica de Derecho Pontificio
erigida por la Santa Sede el 8 de septiembre de 2006

www.institutodelbuenpastor.org



Año XIX - Volumen 19 - #955 agosto 2 de 2026

Fiesta de San Alfonso M. Liguorio

Hay humildades de que Dios nos libre -decía Santa Teresa-, porque tan sólo tienen de tales el disfraz, ocultando bajo la máscara un orgullo refinado. Pues el domingo de hoy en su liturgia nos enseña a distinguir la humildad postiza de la que es auténtica y verdadera. Ésta consiste en atribuir al Espíritu Santo y no a nosotros mismos nuestra santidad, ya que los actos del hombre, si llegan a ser sobrenaturales y a valer algo en orden a la vida eterna, es merced a la gracia del Espíritu Santo, que desde el día de Pentecostés sigue obrando la santidad en la tierra, en aquellos que no le desechan, ni le contristan, ni le extinguen, según la gráfica expresión del Apóstol.

Pero sucede que la primera disposición del alma para que en ella obre libre y eficazmente ese divino Espíritu Santo y santificador, es la humildad, es encontrarla vacía, porque si la encuentra llena de sí misma, no hay lugar para Él, y se queda afuera, si bien junto a sus puertas para llamar a ellas a menudo, mediante sus santas inspiraciones. Además, la primera condición para conseguir el perdón de los pecados es la humildad, que reconoce la propia miseria y pide a Dios limpie al alma con su gracia.

SANTA MISA

Introito. Luc 4:18 - El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado con su unción; y me ha enviado a llevar la buena nueva a los pobres; a curar a los atribulados de corazón.

Salm. 77:1 Escucha mi enseñanza, pueblo mío: inclina tu oído a las palabras de mis labios. *℣.* Gloria al Padre, al Hijo, y al Espíritu Santo. *℟.* Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén. El Espíritu del Señor está sobre mí, porque me ha consagrado con su unción; y me ha enviado a llevar la buena nueva a los pobres; a curar a los atribulados de corazón.

Colecta. - Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos. *℟.* Amén.

Epístola. 2 Tim 2:1-7 - Carísimo: Afiánzate en la gracia de Jesucristo. Lo que de mi has oído delante de muchos testigos, confíalo a hombres fieles, que sean idóneos para enseñarlo también a otros. Acepta tu parte de sufrimientos como buen soldado de Jesucristo. En la profesión de las armas, nadie se enreda con negocios de la vida civil, si quiere agradar al que lo alisto. Asimismo, tampoco el atleta recibe la corona si no lucha según las reglas. El labrador, que es quien se fatiga, debe ser el primero en participar de los frutos. Medita lo que te digo; Dios te dará completa inteligencia. *℟.* Demos gracias a Dios.

Gradual. Salm. 118:52-53 -Recuerdo, Señor, tus decretos de antaño y quedo consolado. El enojo se apodera de mi a la vista de los impíos que abandonan tu ley.

Aleluya. Salm. 39:11 - No he ocultado en mi corazón tu justicia; he proclamado tu lealtad y tu salvación. Aleluya, Aleluya.

Eclo. 49:3-4 *℣.* Fue enviado por Dios para convertir al pueblo; desterró las abominaciones de la impiedad; volvió su corazón al Señor, y en el tiempo de los impíos, robusteció la piedad, Aleluya.

Evangelio. Lc 10:1-9 - En aquel tiempo: Designó también el Señor a otros setenta y dos discípulos y los envió dos a dos delante de sí a todas las ciudades y localidades a donde él había de ir. Y les decía: La mies es abundante, y los obreros, pocos; rogad, pues, al señor de la mies que mande obreros a su mies. Id, mirad que os envió como corderos en medio de los lobos. No llevéis bolsa, ni alforja, ni zapatos, ni saludéis a nadie en el camino. En cualquier casa en que entréis, decid primero: «Paz a esta casa»; y si allí hubiere un hijo de la paz, sobre él reposará la paz vuestra; si no, a vosotros se tornará. Quedaos en la misma casa, comiendo y bebiendo lo que allí hubiere, porque el obrero tiene derecho a su salario. No andéis de casa en casa. Y en cualquier ciudad donde entréis y os reciban, comed lo que os pusieren, y curad los enfermos que en ella hubiere, y decid a las gentes: el reino de Dios está cerca de vosotros.

Ofertorio - Honra al Señor con todo tu haber y ofrécele las primicias de todos tus frutos. No rehúses un beneficio a quien lo merezca, cuando esté en tu mano el hacerlo.

Secreta - Abrasa, Señor Jesucristo, con el fuego celestial del sacrificio nuestros corazones en olor de suavidad, tú que has concedido a san Alfonso María celebrar estos misterios y, por su medio, ofrecerse a sí mismo como víctima.

Comunión - Fue el gran sacerdote que durante su vida reparó la casa de Dios y consolidó en sus días el templo, semejante al perfume en el fuego del incensario.

Poscomunión - Oremos. Oh Dios, que has hecho de san Alfonso Maria, tu obispo y confesor, un intendente fiel y heraldo del divino misterio; concédenos, por sus méritos y súplicas, que tus fieles participen de él con frecuencia y te alaben por siempre. Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo, Dios, por todos los siglos de los siglos. *℟.* Amén.

Último Evangelio: X Domingo después de Pentecostés.



COMENTARIO AL EVANGELIO:

“De dos en dos”

San Gregorio Magno, Papa.

Nuestro Señor y Salvador, hermanos muy amados, nos enseña unas veces con sus palabras, otras con sus obras. Sus hechos, en efecto, son normas de conducta, ya que con ellos nos da a entender tácitamente lo que debemos hacer. Manda a sus discípulos a predicar de dos en dos, ya que es doble el precepto de la caridad, a saber, el amor de Dios y el del prójimo.

El Señor envía a los discípulos a predicar de dos en dos, y con ello nos indica sin palabras que el que no tiene caridad para con los demás no puede aceptar, en modo alguno, el ministerio de la predicación.



Con razón se dice que los mandó por delante a todos los pueblos y lugares adonde pensaba ir él. En efecto el Señor viene detrás de sus predicadores, ya que, habiendo precedido la predicación, viene entonces el Señor a la morada de nuestro interior, cuando ésta ha sido preparada por las palabras de exhortación, que han abierto nuestro espíritu a la verdad. En este sentido, dice Isaías a los predicadores: Preparadle un camino al Señor; allanad una calzada para nuestro Dios. Por esto, les dice también el salmista: Alfombrad el camino del que sube sobre el ocaso. Sobre el ocaso, en efecto, sube el Señor, ya que en el declive de su pasión fue precisamente cuando, por su resurrección, puso más plenamente de manifiesto su gloria. Sube sobre el ocaso, porque, con su resurrección, pisoteó la muerte que había sufrido. Por esto, nosotros alfombramos el camino del que sube sobre el ocaso cuando os anunciamos su gloria, para que él, viniendo a continuación, os ilumine con su presencia amorosa.

Escuchemos lo que dice el Señor a los predicadores que envía a sus campos: La mies es abundante, pero los trabajadores son pocos; rogad, pues, al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies. Por tanto, para una mies abundante son pocos los trabajadores; al escuchar esto, no podemos dejar de sentir una gran tristeza, porque hay que reconocer que, si bien hay personas que desean escuchar cosas buenas, faltan, en cambio, quienes se dediquen a anunciarlas. Mirad cómo el mundo está lleno de sacerdotes, y, sin embargo, es muy difícil encontrar un trabajador para la mies del Señor; porque hemos recibido el ministerio sacerdotal, pero no cumplimos con los deberes de este ministerio.

Pensad, pues, amados hermanos, pensad bien en lo que dice el Evangelio: Rogad al Señor de la mies que mande trabajadores a su mies. Rogad también por nosotros, para que nuestro trabajo en bien vuestro sea fructuoso y para que nuestra voz no deje nunca de exhortaros, no sea que, después de haber recibido el ministerio de la predicación, seamos acusados ante el justo Juez por nuestro silencio.



¡AYÚDANOS A LLEGAR AL CAMPAMENTO! CON EL "PLAN PADRINO"



TU GENEROSIDAD PUEDE TRANSFORMAR UNA VIDA:
AYUDA A UNA NIÑA A CRECER EN LA FE Y LAS VIRTUDES
HACIENDO POSIBLE SU PARTICIPACIÓN EN EL
CAMPAMENTO.

¡PUEDES APORTAR DESDE: \$20.000
HASTA LA CUOTA TOTAL DEL CUPO!

«DIOS AMA AL QUE DA CON ALEGRÍA» (2 COR 9,7)

INSCRIPCIÓN AL "PLAN PADRINO"
CONTACTOS:

📞 SRA. XIOMARA RODRÍGUEZ - CEL: 3143472540

📞 HNA. MARÍA ISABEL - CEL: 3214819672



CONTÁCTENOS



+57 3147598654
(IBP)

+ 57 3502990194
(LIBRERÍA)

WhatsApp o Telegram



Transversal 28A #36-47
Barrio La Soledad Bogotá

SANTORAL Y ACTIVIDADES

HORARIOS DE MISAS Y CONFESIONES

Domingos: 8 y 10 am.(Cantada) - 12m. y 5 pm.

Lunes a sábado: 7:15 am. y 6 pm.

Lunes festivos: 7:15 am. y 5 pm. (No hay confesiones)

Confesiones: durante cada misa.

Bendición de sacramentales: en los horarios de misa.

HORARIO DE ATENCIÓN LIBRERÍA

Lunes a Viernes: 5:30 a 7:15 p.m. (para otro horario cita previa)

Domingos: Después de misa de 8 y 10 a.m. o después de las Vísperas de la tarde.

Ante cualquier cambio de estos horarios se avisará oportunamente por nuestros canales virtuales.



Domingo 2: San Alfonso María de Ligorio, Obispo, Confesor y Doctor de la Iglesia / X Domingo después de Pentecostés.

- 6:30 p.m. Bendición con el Santísimo Sacramento.

Lunes 3: Invención de San Esteban, Protomártir.



Martes 4: Santo Domingo, Confesor.

Miércoles 5: Nuestra Señora de las Nieves.

Jueves 6: Transfiguración de Nuestro Señor Jesucristo.

- 5:00 p.m. Hora Santa.



Viernes 7: San Cayetano, Confesor/PRIMER VIERNES DEL MES.

- 5:30 p.m. Viacrucis.
- 6:00 p.m. Santa Misa y Vigilia de reparación.

Sábado 8: Santos Ciriaco, Largo y Smaragdo, Mártires